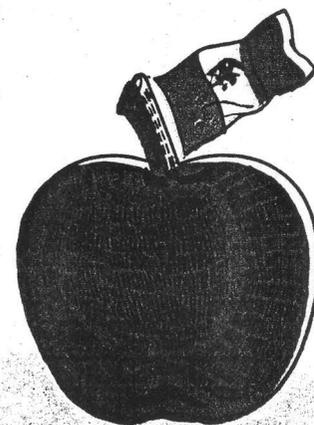
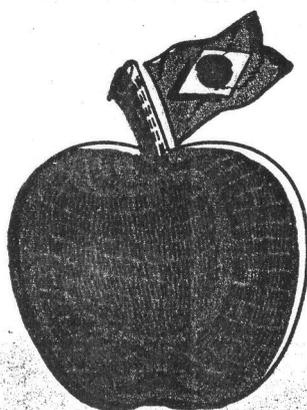
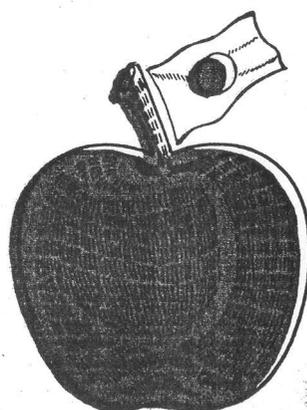
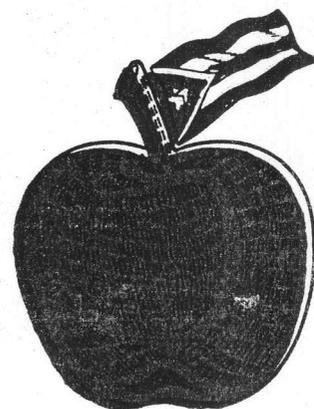
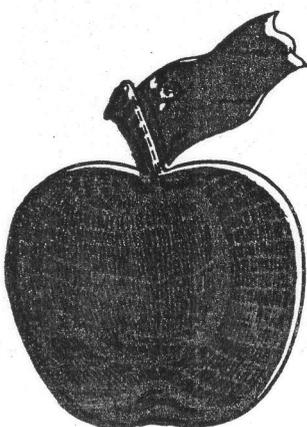
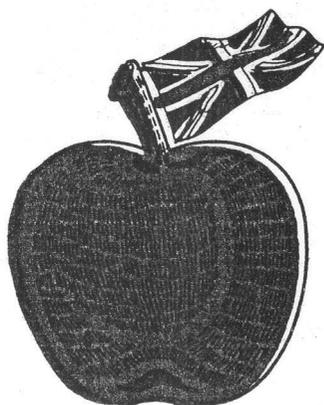
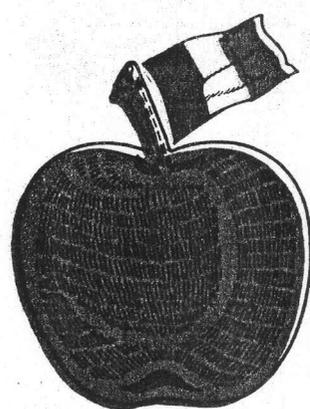
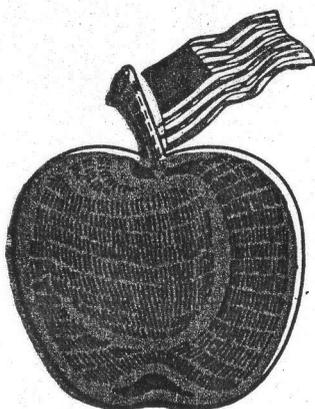
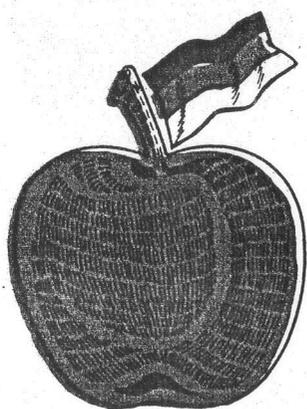


TENDENCIAS ACTUALES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL MUNDO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Instituto de la Educación
Mundo del Río Grande
Instituto de la Educación

TENDENCIAS ACTUALES DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL MUNDO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

MÉXICO 1986

ÍNDICE

	Pag.
Presentación de Jorge Carpizo Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México	7
Nota Inicial	9
PRIMERA PARTE	
1. Palabras Introdutorias al Coloquio "Tendencias Actuales de la Educación Superior en el Mundo" Mario Ruiz Massieu	13
2. La Educación Superior en la República Federal Alemana Arturo Velázquez Jiménez	17
2.1 Comentarios de Silvia Schmelkes	29
2.2 Comentarios de Francisco Paoli Bolio	37
2.3 Comentarios de José Luis Soberanes	41
3. La Educación Superior en los Estados Unidos Carlos Muñoz Izquierdo	45
3.1 Comentarios de Alfonso Rangel Guerra	59
3.2 Comentarios de Carlos Alberto Torres Novoa	65
3.3 Comentarios de Sergio Aguayo Quezada	73
4. La Educación Superior en Francia Jorge Martínez Contreras y Georges Couffignal	77
4.1 Comentarios de Jean Pierre Vieille	87
4.2 Comentarios de Luis Gómez Sánchez	93
5. La Educación Superior en Inglaterra Ma. del Refugio González Domínguez	99
5.1 Comentarios de Martha Del Río Grimm	113
5.2 Comentarios de Gabriel Echávez Aldape	117
6. La Educación Superior en la Unión Soviética Abelardo Villegas Maldonado	121
6.1 Comentarios de José Ángel Pescador Osuna	129
6.2 Comentarios de Enrique Moreno y de los Arcos	135

6.3	Comentarios de Rafael Moreno Montes de Oca	139
6.4	Comentarios de Manuel Becerra Ramírez	145
6.5	Comentarios de Carlos Piñera Hernández	151
7.	La Educación Superior en Cuba Juan Manuel de la Serna H.	157
7.1	Comentarios de María De Ibarrola	167
7.2	Comentarios de Alfredo Fernández Domínguez	175
7.3	Comentarios de David Pantoja Morán	181
8.	La Educación Superior en Japón Juan Manuel Izábal Villicaña	185
8.1	Comentarios de Huáscar Taborga Torrico	197
8.2	Comentarios de José Tiago Cintra	203
8.3	Comentarios de Saúl Villa Treviño	207
9.	La Educación Superior en Brasil Lorea San Martín Tejedo	213
9.1	Comentarios de Alberto Hernández Medina	223
9.2	Comentarios de Antonio Gago Huget	235
9.3	Comentarios de Rogelio Rey Bosch	243
9.4	Comentarios de Humberto Muñoz García	249

SEGUNDA PARTE

10.	Debate Final Moderador: Mario Ruiz Massieu	257
10.1	¿El modelo de admisión en el nivel de educación superior en México es adecuado, democrático y acorde con los estándares de eficiencia terminal deseados? Francisco Paoli Bolio	259
10.2	¿Está México en la búsqueda de fuentes de financiamiento adicionales a los subsidios federales y estatales? ¿En qué medida un financiamiento casi estrictamente estatal vulnera la autonomía universitaria? ¿Cómo se aprecia el futuro de la educación superior en este contexto de pocos recursos y muchas necesidades? Antonio Gago Huget	261
10.3	¿En qué medida el desarrollo de las universidades se debe adecuar a los posibles mercados de trabajo? ¿En la planeación y oferta educativa a nivel superior se debe tomar en cuenta el mercado de trabajo? ¿Cómo se puede conciliar el enfoque humanista del objetivo de las universidades (formación de recursos humanos) con la postura economicista (mercado de trabajo)? Lorea San Martín Tejedo	262

10.4	¿Cuál es el papel real de las universidades y cuál concretamente el de la universidad latinoamericana? ¿La universidad de masas es o no eficiente? ¿La gratuidad indiscriminada de la educación superior es adecuada y democrática? ¿Cuáles serían sus aportaciones frente al problema de las restricciones de financiamiento en educación superior?	264
	Javier Palencia Gómez	
10.5	¿Cuál es el efecto de la relación docencia-investigación en las universidades y en el estudiantado? ¿Qué posibilidades hay para los alumnos de vincularse con los docentes e investigadores?	267
	Jorge Martínez Contreras	
10.6	¿En qué medida la desatención al desarrollo tecnológico en las universidades atenta contra el futuro independiente del país? ¿Qué posibilidades hay para propiciar el desarrollo tecnológico en las universidades y no en la industria? ¿Cómo está afectando al futuro de las universidades la falta de permeabilidad de éstas con otros sectores de la sociedad? ¿A qué se debe que no haya una conciencia de universitarios generalizada? ¿Qué se necesita para generar la identificación del estudiante, del trabajador y del maestro con la universidad?	269
	Carlos Muñoz Izquierdo	
10.7	Debate entre los Miembros del Panel	270
10.8	Preguntas del Público Asistente.	271
11.	Palabras de Clausura del Coloquio	283
	José Narro Robles	
	TERCERA PARTE	
1.	Cuadros de Información General	
1.1	Alemania	289
1.2	Estados Unidos	299
1.3	Francia	311
1.4	Inglaterra	323
1.5	Unión Soviética	337
1.6	Cuba	345
1.7	Japón	355
1.8	Brasil	365
2.	Cuadros Comparativos	
2.1	Clasificación de Instituciones de Educación Superior	379
2.2	Características Generales de la Educación Superior	383
2.3	Organización de la Educación Superior	387
2.4	Planeación	391
2.5	Estadística General de Educación Superior	395

**COMENTARIOS EN TORNO A LA EDUCACIÓN
SUPERIOR Y LA UNIVERSIDAD DE BRASIL**

HUMBERTO MUÑOZ GARCÍA

**DIRECTOR GENERAL DE ASUNTOS
DEL PERSONAL ACADÉMICO,
UNAM**

La ponencia de Lorea San Martín tiene, entre otras virtudes, la de plantear un amplio conjunto de problemas universitarios: el estudiantil, los de la planta académica, los de financiamiento, estructura de gobierno, etcétera. En fin, problemas todos no sólo trascendentes, sino vigentes en realidades como la brasileña y la mexicana. De lo que menciona la autora yo he seleccionado dos puntos para hacer los comentarios: la relación universidad-mercado de trabajo y la vinculación investigación-docencia.

UNIVERSIDAD Y MERCADO DE TRABAJO

En la ponencia se insiste en que la política educativa brasileña a nivel superior estuvo orientada en los últimos tiempos por la idea del capital humano y que ésta ha enfrentado obstáculos en su práctica. Este punto a su vez, se basa en una concepción de las relaciones de la universidad con el mercado de trabajo. Quiero detenerme en una afirmación que contiene el texto y que se refiere a que los planificadores adjudican una racionalidad operativa al funcionamiento del mercado sin tener en cuenta los condicionamientos que influyen sobre las oportunidades ocupacionales. Como en el trabajo, voy a insistir en la idea de que la educación superior no debe y no puede orientarse exclusivamente por el mercado laboral. No pretendo hacer una presentación exhaustiva ni profunda de una relación tan compleja; solo mencionaré algunos puntos que sirvan como base para el diálogo.

1. En sociedades que se transforman rápidamente es muy difícil que la Universidad pueda prever adecuadamente la demanda del mercado de trabajo para los diversos tipos de profesionales que se necesitan o que se requerirán a un lustro de distancia. La dinámica del mercado de trabajo es harto compleja y está determinada por factores estructurales que entre sí guardan una autonomía relativa en su devenir particular. En términos generales, el mercado expresa la relación entre la demanda y la oferta de trabajadores (en el conjunto o por fracciones específicas). La incorporación de mano de obra a la actividad económica está sujeta a los cambios demográficos y a la existencia de oportunidades de empleo. Asimismo, a políticas patronales, sindicales y gubernamentales que afectan las pautas de contratación de trabajadores. En otras palabras, la operación del mercado está definida por múltiples determinaciones estructurales, de coyuntura y de proceso, que en ocasiones impiden que tenga una relación fluida con el sistema educativo.

En la economía, el uso y el tipo de tecnología que se emplea y la complejidad de las unidades de producción y de servicio hacen que el grado de especialización del trabajo sea variable. Por lo tanto, también son variables los requisitos educacionales que se exigen a la oferta de trabajadores para incorporarse a la actividad u ocupar una determinada posición. En otras palabras, las condiciones de mercado para alguien que adquiere educación universitaria pueden ser muy distintas según la actividad o la empresa. Tales condiciones, además, pueden cambiar muy rápidamente.

Cuando en el mercado de trabajo se dan procesos de transformación en plazos breves, es prácticamente imposible traducir los perfiles profesionales a la formación escolar. Si por ello se induce la especialización profesional, se corre el riesgo de que el producto universitario tenga en un determinado tiempo problemas de colocación en el mercado, porque la demanda y las condiciones de empleo pueden ya no requerirlo.

En síntesis, los elementos y procesos estructurales o coyunturales a los que está sujeto el mercado, no dan la posibilidad para que las instituciones universitarias orienten globalmente la formación de recursos humanos.

2. En los estudios que se han realizado en países como Brasil y México, hay coincidencia en que en los mercados laborales ha habido una contracción del empleo profesional y técnico en la economía. En otras palabras, se han vuelto más escasas las oportunidades de encontrar empleo en ocupaciones directamente vinculadas a las características de la mano de obra educada y a la puesta en práctica de los conocimientos que adquieren en la escuela.

Recientemente, se ha pasado de una situación en la que el estudiante medio que terminaba su carrera,

se conectaba al sistema económico en altas posiciones con los beneficios correspondientes, a otra en que las probabilidades de ocupar un empleo de alto rango profesional tienden a disminuir. La falta de oportunidades de empleo en el mercado, ha tendido a devaluar la adquisición del nivel educativo profesional y ha provocado, en la terminología de los expertos, un mayor credencialismo (exigencia de títulos y grados) para lograr posiciones de más bajo rango social y económico de las que se alcanzaban anteriormente. De ahí que muchos titulados trabajen en ocupaciones en que no se aprovechan plenamente sus conocimientos profesionales.

En un contexto de escasez de oportunidades laborales, la Universidad se enfrenta a una demanda creciente y continua de educación superior y a evitar la caída de la calidad académica de su enseñanza y la de sus egresados. En este sentido, los problemas de ingreso y egreso de los estudiantes universitarios y la mayor calidad en la docencia son problemas que las instituciones de educación superior deberán resolver sin un apego estricto a la lógica del mercado laboral.

3. Hay otro aspecto que refleja la relativa disociación de la Universidad con el mercado. La obtención de una licenciatura no desemboca en la obtención de empleos y ocupaciones de cierta especialización e ingreso a raíz de la prolongación de los estudios. Con los posgrados se ha tendido a extender de manera formal, a veces, el tiempo necesario para obtener un diploma que pueda ser reconocido en el mercado, lo cual ha contribuido a restarle valor al título de licenciatura por la circunstancia misma de sobreponerle un nuevo grado. Esto es, dadas la mayor especialización del trabajo y la restricción de oportunidades de empleo de alto rango, se ha generado una tendencia de desajuste entre el profesional que se titula y el nivel ocupacional que el mercado ofrece a su alcance. Para decirlo de manera más coloquial, si antes para obtener una posición directiva se requería de un título de licenciatura, ahora para adquirir esa misma posición, se demandan diplomas de posgrado. Deberá reconocerse, por otro lado, que los estudios de posgrado han servido, en algunos casos, para retrasar la incorporación de los estudiantes al mercado de trabajo, lo que ha sido conveniente para él, cuando está saturado.

4. La relación de la Universidad con el mercado tiene muchas mediaciones y especificidades. Hay, por un lado, campos profesionales donde las reglas del ejercicio para la actividad están claramente definidas. Difícilmente un ingeniero o un médico pueden desempeñar su actividad sin un título. En otros casos, se establecen áreas de trabajo donde tienen mucha influencia los colegios u organizaciones de profesionistas en el reclutamiento de nuevos egresados universitarios.

En ocasiones ocurre que, en el mercado existe un incremento acelerado de empleos en nuevas actividades que requieren de mano de obra especializada para desempeñarlos, por lo que se absorbe a quienes egresan de las universidades, aún cuando no posean el título correspondiente. Esta tendencia, en un primer momento, está relacionada con la obtención de ingresos altos. En un segundo momento, se tiende a una reducción en el número de posiciones que se crean y, por tanto, a un equilibrio o disminución salarial y a un aumento de la exigencia del título o diploma.

Finalmente, en el mercado se absorbe continuamente a profesionistas, que por la actividad que realizan, no se les demanda el título, sino la adquisición de habilidades para desempeñar el oficio.

Para decirlo en breve, la valoración que hace el mercado del recurso humano que sale de la Universidad es variable en el tiempo y por sectores económicos, ramas y empresas. De ahí que sea muy complejo, en ocasiones, formular políticas educativas globales en función de la operatividad del mercado.

5. Habría que agregar que hay algunas determinaciones al interior de las universidades que dificultan su apertura a la esfera del mercado de trabajo. Una, es que en períodos de rápido crecimiento de la matrícula universitaria, de fuerte expansión de las instituciones de enseñanza superior, en períodos muy cortos, como es posiblemente el caso brasileño y el mexicano, el esfuerzo se ha centrado principalmente en la formación de cuerpos docentes y de investigación de las propias instituciones educativas; el aumento de la demanda educativa se correlaciona estrechamente con el aumento, a veces espectacular, de la planta académica al punto de que las propias universidades se vuelven una de las principales fuentes de empleo en el mercado. En estos casos, la producción de cuadros internos provoca también desajustes entre la oferta de profesionistas y la demanda de mano de obra altamente especializada en el mercado. A esto deben añadirse las actitudes que en ocasiones manifiestan docentes y estudiantes, en contra de cambios a los planes de estudio que tiendan a preparar a los alumnos para otras actividades que no sean directamente aquellas que se realizan en las instituciones de educación superior. Las orientaciones disciplinarias también pueden incidir en el cambio de los conocimientos que deben impartirse para satisfacer las exigencias del mercado, o influir en una producción científica que no puede ser absorbida inmediata o directamente en la esfera de la economía.

En resumen, las determinaciones estructurales sobre el devenir del sistema educativo y del mercado

de trabajo provocan, bajo circunstancias específicas y en momentos históricos particulares, inadecuación entre ambos. También una especie de contradicción entre ampliar las oportunidades educativas y adecuar la oferta de profesionistas a las necesidades del mercado de trabajo. Esta contradicción se mantiene y hasta se acentúa cuando hay devaluación de los títulos por reducción del empleo y aumento de credencialismo para absorber en la actividad a los recursos humanos. Si el mercado no genera las suficientes posiciones de alto nivel para ser ocupadas por los egresados de las universidades, si las grandes empresas no se desarrollan y multiplican para generar mayores niveles de empleo en puestos de alta especialización, puede haber desperdicio de recursos humanos.

Por otro lado, el papel de las universidades bajo estas circunstancias debe ser, dotar con conocimientos y capacidad a todos los estudiantes para que puedan desempeñar con rigor su profesión. Asimismo, dar una formación básica profesional que le permita al egresado poder adaptarse a un medio laboral muy diverso, complejo y cambiante, por una parte, y estimular la conexión con campos profesionales específicos mediante prácticas docentes, por la otra.

Hasta el punto en que nos encontramos, podría decirse que las instituciones de enseñanza superior han intentado satisfacer la demanda de profesionistas en el mercado, no sólo en cuanto al volumen de la oferta, sino también en lo que respecta a necesidades que se han originado por la apertura de nuevas actividades económicas o el desarrollo de otras. Más todavía, en ocasiones, las universidades han tenido la capacidad de generar áreas académicas para prever necesidades y potencialidades del sistema productivo. Este es un hecho que debe reconocerse. También debe reconocerse que, las instituciones de enseñanza superior deben tener la voluntad de reflexionar críticamente para revisar y cambiar el diseño, orientación y contenido de los planes de estudios, para hacer frente, no sólo a los lineamientos del mercado, sino también a las nuevas demandas sociales, científicas y culturales.

VINCULACIÓN INVESTIGACIÓN-DOCENCIA

En el trabajo se sostiene que la universidad pública brasileña concentró sus esfuerzos en la calidad de los estudios, particularmente en el posgrado, y en atender áreas prioritarias para el desarrollo del país. De hecho, en el Brasil, el posgrado ha atendido la formación científica y de investigación. Los aspectos de la vinculación de la investigación con la docencia, están poco tratados en la ponencia a pesar de que el caso brasileño puede ser ilustrativo y orientador del problema, inclusive por el tipo de figura académica que existe en sus universidades.

Me parece que este es un punto que debe explorarse más en el caso del Brasil, en virtud de que las múltiples formas en que se puede vincular la investigación con la docencia, constituyen el eje de la superación académica de esta última, por un lado, y la manera más sólida cómo una universidad puede dar respuesta a las necesidades científicas, tecnológicas y académicas de un país, por el otro. También, porque en el caso brasileño ha habido un apoyo notable de las autoridades competentes para consolidar la comunidad y la infraestructura científica (no obstante, que los apoyos parecen no haber resuelto todas las insuficiencias en esta materia).

Considero que sobre este tema se conoce poco en México del caso de Brasil y que para tener un panorama más completo que pueda ilustrarnos, es indispensable entender de qué manera se pudo ajustar el desarrollo científico y tecnológico a los propósitos de un desarrollo económico muy dependiente del exterior. Además, sería conveniente conocer cuáles son los mecanismos para la formulación y puesta en marcha de programas de investigación en las universidades brasileñas, la colaboración interdisciplinaria, los modos de evaluación del trabajo académico y las formas colegiadas internas en las universidades —si existen— para la participación de docentes e investigadores de áreas afines en materia de orientación académica de la enseñanza y la investigación.

Desde luego, no pretendo que la autora de la ponencia responda a estos planteamientos, ya que como mencioné, tal vez sería objeto de otro trabajo. Sin embargo, me parece que lo anotado son aspectos en los que deberíamos fincar nuestra atención por la relevancia que pueden tener para nuestro ámbito concreto de acción: la UNAM y el sistema de enseñanza superior en México.